



WILLIAM WALKER

el Predestinado de los Ojos Grises
Tomo I: La Ciudad Medialuna

por Alejandro Bolaños Geyer



WILLIAM WALKER
el Predestinado de los Ojos Grises
Tomo I: La Ciudad Medialuna
por Alejandro Bolaños Geyer

WILLIAM WALKER (1824-1860), el "Predestinado de los Ojos Grises", es la raíz indispensable que ancia a la revolución sandinista y a las intervenciones de Estados Unidos en Centroamérica en su verdadera perspectiva histórica.

ALEJANDRO BOLAÑOS GEYER nació en Masaya, Nicaragua en 1924 y se doctoró con posgrado en Medicina Interna en St. Louis University, St. Louis, Missouri, en 1948, ejerciendo en Managua hasta que su consultorio fue destruido por el terremoto de 1972. Interesado en investigaciones históricas, ha buscado y fotocopiado documentos sobre la Historia de Nicaragua de mediados del siglo XIX en bibliotecas y archivos extranjeros, logrando reunir la mayor colección que existe en el mundo acerca de esa época: más de un millar de carpetas, cerca de 300 microfilmes y numerosísimos libros ... En total, cientos de miles de páginas fotocopiadas en Estados Unidos, Europa, el Caribe y Centroamérica, mientras investigaba en archivos y bibliotecas.

Como Asesor del Fondo de Promoción Cultural del Banco de América, contribuyó en Managua a las siguientes publicaciones: el *Diario de John Hill Wheeler*, los *Documentos diplomáticos de William Carey Jones*, los *Documentos diplomáticos de don José de Marcoleta*, *La Guerra en Nicaragua / William Walker*, traducida por Fabio Carnevalini con índices cronológico y onomástico de Bolaños Geyer, *El testimonio de Scott*, traducido y anotado, y *La Guerra en Nicaragua según Frank Leslie's Illustrated Newspaper y Harper's Weekly*, también presentado, elaborado y anotado por el mismo Bolaños Geyer. En 1976 publicó en Masaya *El filibustero Clinton Rollins* y en 1977 *James C. Jamison con Walker en Nicaragua*.

En 1982 fundó el *Nicaraguan Information Center* en St. Charles, Missouri, publicando el boletín bimensual *Voice of Nicaragua*, el documental audiovisual *La estafa sandinista* y numerosos artículos sobre el sandinismo, además de un libro: *1984 en Managua*. Ahora presenta la biografía de William Walker simultáneamente en inglés y español: *William Walker, el Predestinado de los Ojos Grises (The Gray-Eyed Man of Destiny)*, en cinco tomos sucesivos de los cuales éste es el primero.

— William Walker
— apredestinado
e los ojos grises

1850 es la mitad del siglo XIX y en esa época Nicaragua se vislumbra como futuro centro de comunicación y comercio del mundo. Nuestra soñada Ruta del Canal resulta zona de fricción entre Estados Unidos e Inglaterra; naciente coloso el uno, que busca el tránsito por el istmo en el Sur al iniciar la conquista de su Oeste; y en su meridiano apogeo la otra, que coloniza continentes y es reina de los mares.

En esa rivalidad de potencias extranjeras, con participación de intereses costarricenses, entró en juego nuestra nacionalidad, sufriendo el desmembramiento permanente del Guanacaste y el transitorio del "Protectorado" de la Mosquitia; experimentando la repentina obstrucción de San Juan del Norte, nuestra puerta al Atlántico, cuya bahía se cegó en 1859 a causa de fuerzas naturales modificadas por el hombre; y resistiendo heroicamente la transformación radical que William Walker pretendiera imponernos con su Falange de filibusteros -- desventuras todas que acaecieron, en gran parte, por encontrarnos divididos y exhaustos a consecuencia de las luchas fratricidas.

Estudiar ese crucial capítulo de nuestro pasado (el cual se cierra con la muerte de Walker en 1860), recopilar y analizar su historiografía aún inédita, y presentar el fruto de tales investigaciones en volúmenes de formato legible y decoro tipográfico, es el propósito que anima al autor de este trabajo, quien lo publica como parte de dicha tarea.

A. B. G.

WILLIAM WALKER

**EL PREDESTINADO
DE LOS OJOS GRISES**

por Alejandro Bolaños Geyer

TOMO I

**IMPRESION PRIVADA
Lake Saint Louis, Missouri
1989**

Derechos reservados. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, incluyendo la fotocopia, sin autorización escrita del autor.

**Copyright 1989, Alejandro Bolaños Geyer
Portada de Karen Thomson
Mapas de Julio Velázquez**

**Library of Congress Catalog Card Number 89-91113
ISBN 0-9620858-8-X
Impreso en Estados Unidos de América**

**A. Bolaños G.
P.O. Box 3062
Lake Saint Louis, MO 63367**

LIBRO I:

LA CIUDAD MEDIALUNA

INDICE GENERAL

DEDICATORIA	xiii
RECONOCIMIENTOS	xv
INTRODUCCION	1
El Predestinado de los Ojos Grises	2
I : BILLY	15
1. Niño de mamá	17
2. El doctor	28
3. Crisis en París	34
II : EL DESTINO MANIFIESTO	49
4. El Coloso del Norte	50
5. Al sur de la frontera	59
6. Vientos de guerra	69
III : ELLEN	77
7. Embrujado	78
8. Pensador positivista	98
9. Demócrata jacksoniano	117
IV : EDIPO	129
10. Manfredo descubre a Edipo	131
11. El periodista	147
12. El fin del mundo	157

V : LA SOMBRA	171
13. La despedida de John Jones	172
14. La lanza de Billy	185
15. Desfile de personalidades	195
VI : WALKER	209
16. Dobs y el destino	210
17. Gumbo & Cía.	222
18. El diario de Tucker	232
19. La estrella de Ellen	245
20. La estrella se cruza al Oeste	255
ANEXO A	269
El Mississippi a medianoche	270
Bosquejos de ciudadanos prominentes	271
John Brown	271
John Smith	272
John Jones	273
James Jenkins	275
Gabriel Gumbo	278
Timothy Tucker	279
Dick Dobs	281
ANEXO B	283
Psicograma grafológico	284
Retratado en su escritura	296
CREDITOS DE LAMINAS	299
BIBLIOGRAFIA	301
INDICE ONOMASTICO	315

INDICE DE ILUSTRACIONES

LAMINAS:

William Walker	16
Su hogar en Nashville	19
Su hermana Alice	20
Universidad de Nashville	24
Ellen Galt Martin	85
La casa de Ellen	86
Resaca de la Palma	92
Monterrey, Nuevo León	93
Cerro Gordo	107
Churubusco	114
Molino del Rey	115
Scott entra en la capital	116
Primera Iglesia Bautista de Nashville	130
La tumba de Ellen	166
Inundación del cementerio	170
Billy	206
Walker	207
William Walker	268

MAPAS:

El Oeste	48
Campaña de Taylor	94
Sector occidental	95
Campaña de Scott	108
La capital	109
El despojo	119

MANUSCRITOS DE WILLIAM WALKER:

Poema de la Crucifixión	139
Carta a su tía Janet	288
Acta de la Agatheridan Society	290
Carta a John B. Lindsley	292
Carta a Callender I. Fayssoux	294

DIAGRAMAS DE SU PERSONALIDAD:

Estructura de su personalidad múltiple	204
Psicograma grafológico a los 6 años	289
Psicograma grafológico a los 14 años	291
Psicograma grafológico a los 22 años	293
Psicograma grafológico a los 36 años	295

DEDICATORIA

*a la memoria y amor
de mis padres*
Nicolás Bolaños Cortés y Amanda Geyer Abaunza,
EN DIOS.

A.B.G.

RECONOCIMIENTOS

Reitero mi gratitud a quienes han contribuido con sus consejos y con su atención personal a la tarea que involucra este trabajo, en particular:

Al profesor Steven Blakemore, por su atenta lectura crítica del borrador en inglés; a Jean Wells, por su estudio grafológico de Walker; a Miss Margaret Lindsley Warden, por el retrato de Billy y copias de las cartas a su abuelo, John Berrien Lindsley; a Tony Falcon, tan constante como su cámara fotográfica; a Alberto Mantilla, cuyas sugerencias me iniciaron en la psicología de Walker; al poeta Carlos Martínez Rivas, por sus traducciones especiales para esta edición; al poeta bibliócrata Mario Cajina-Vega, por sus traducciones, revisión del manuscrito y asesoría técnica; y al doctor Andrés Vega Bolaños (q.e.p.d.) --nuestro querido tío Andrés-- ejemplo y estímulo de la historiografía nicaragüense, insigne guía de mis pasos en la Historia.

Walker se ha llevado dos décadas de mi vida, con la de mi familia. A mi esposa e hijos les debo gran amor y comprensión por su apoyo continuo y numerosos sacrificios. Asimismo a mi hermano Enrique. A mi hijo Alex le agradezco además sus valiosos consejos de historiador profesional; a mi hijo Michael, su igualmente valiosa asesoría y la indispensable computadora; a mi cuñado Tommy Bacott, la fotomecánica de las ilustraciones; y a mi yerno Julio Velázquez, sus dibujos de los mapas y su concurso en la preparación de esta edición.

A.B.G.

Lake Saint Louis, Missouri, 13 de mayo de 1989.

INTRODUCCION

[traducción]

*Canto a este hombre que hacer el bien quiso,
Que con abnegación por la paz luchó,
Que sin un gemido en silencio cayó,
Este hombre a quien nadie ha comprendido,
Este gran hombre a quien ya casi se olvidó,
Este caudillo que nunca claudicó,
Este estudiante, soldado, presidente,
Que defendió al débil y a sus contados valientes
Tal espíritu infundió en su pecho
Como sólo Kartum Gordon pudo haberlo hecho.*

Joaquín Miller. Con Walker en Nicaragua.

El Predestinado de los Ojos Grises

Yo soy yo y mi circunstancia.
José Ortega y Gasset.

El general William Walker selló su destino frente a un pelotón de fusilamiento en Trujillo, Honduras, el 12 de septiembre de 1860 a las 8 de la mañana. Ahí mostró su impresionante sangre fría: ni siquiera se le Inmutó el semblante al marchar de la prisión a la plaza donde lo fusilaron. Un par de soldados con espadas desenvainadas abrían el paso y tres con bayonetas caladas cerraban la retaguardia. Walker llevaba el sombrero en la mano derecha y en la izquierda un crucifijo. Al llegar junto a la silla fatal, le habló al sacerdote que lo acompañaba. Le solicitó comunicarle al pueblo en voz alta, ya que su voz estaba muy débil para que le oyeran, que les pedía perdón a quienes había hecho daño. Se sentó; diez soldados avanzaron y dispararon. Murió al instante. Los soldados echaron tres vivas, y todo estuvo consumado.

Así terminó la carrera del "Predestinado de los Ojos Grises", quien supuestamente deseaba liberar de la opresión a los nativos al sur del Río Bravo. Sus acciones militares, que comenzaron en México, llenaron titulares de primera plana durante la década. Walker fue "el rey de los filibusteros",¹ la personificación del "Destino Manifiesto" desbordado hacia el sur, impelido por la guerra con México. Su Intromisión en la América española dejó una huella indeleble; el daño de su

¹Frederic Rosengarten, Jr., *freebooters must die!* (Wayne, Pennsylvania: Haverford House, Publishers, 1976), p. ix.

presencia persiste hoy, siempre aprovechable para Inflamar los pechos latinos contra el yanque.

Walker se ganó la reputación que lo destaca entre los más tercos y valientes de su época. Tras sí dejó una larga cadena de derrotas en el campo de batalla, en su misión filibustera de "civilizar" a Sonora y "regenerar" a Nicaragua --su piedra angular en la construcción del Imperio de "americanos blancos" sobre las "razas inferiores" que habitan en Mesoamérica. En sus propias palabras:

Dicen simples tonterías quienes hablan de establecer relaciones fijas entre la raza blanca americana pura, como existe en los Estados Unidos, y la raza mixta indohispana que existe en México y Centroamérica, sin el uso de la fuerza. La historia del mundo no presenta tal visión utópica cual es la de una raza inferior sometándose dócil y pacíficamente al control de un pueblo superior. Cuando la barbarie y la civilización, o dos formas distintas de civilización, se encuentran cara a cara, la guerra es inevitable.²

Walker libró esa guerra y una vez tras otra salió derrotado; pero persistió, seguro de que el éxito coronaría sus esfuerzos. Para él:

Ni reyes ni presidentes pueden frenar un movimiento basado en la verdad y ejecutado con justicia; y los obstáculos mismos que ellos interponen simplemente preparan a quienes agravian para el papel que habrán de desempeñar en la historia del mundo ... En las dificultades mismas que los americanos de Nicaragua han tenido que afrontar veo yo el presagio de su triunfo. Por lo tanto, les digo a mis antiguos camaradas: anímense, no

²William Walker, *The War in Nicaragua*, (Nobile: S. H. Goetzl & Co., 1860), p. 430.

4 WILLIAM WALKER

desfallezcan ni se cansen en el camino, porque ... si somos fieles a nosotros mismos, todo terminará bien.³

Todo terminó bien para todos los demás, cuando murió Walker. Especialmente para los nicaragüenses, que vemos en William Walker al "más grave ofensor de nuestra nacionalidad ... el hombre nefasto, que dejó una estela de sangre, destrucción y muerte como jamás se ha visto en nuestra atormentada historia".⁴

Sus propios compatriotas opinan que Walker merecía el castigo que recibió por sus repetidas violaciones de la ley y las pérdidas de vidas y bienes que ocasionó. "Vivió por la espada y por la espada pereció, como era justo que sucediera. Se le puede tener lástima, como a cualquier otro malhechor que recibe su justo castigo; pero nadie podrá alegar, en su caso, que la pena fue injusta o impropia al delito, o que el mundo se habría beneficiado si él se hubiera escapado de su condena. La humanidad y la civilización aprueban su muerte".⁵

Hay quienes señalaron que "a pesar de todo lo malo que se diga del Gen. Walker --y, sin duda, muchas cosas quedarían sin decir si su suerte le hubiere sido más propicia-- por lo menos no fue un aventurero vulgar, ya fuere por su cuna, hábitos o educación, ni por los propósitos honorables con que iniciara su carrera".⁶

Walker nació en Nashville, Tennessee, en mayo de 1824 y ahí inició sus estudios. En la Universidad de Nashville fue el mejor alumno de su clase; luego pasó a la escuela de medicina de la Universidad de Pennsylvania en Filadelfia.

³ *Ibid.*

⁴ Joaquín Zavala Urtecho, ed., "Los Últimos Momentos de William Walker", *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano* (Managua), XVII, Nos. 84-85 (Sept.-Oct. 1967), p. 47.

⁵ "The End of Walker", *Harper's Weekly*, IV (13/10/1860), p. 642.

⁶ "The Late General Walker", *Crescent* (29/9/1860), p. 5, o. 6.

Tras un viaje a Europa, estudió leyes en Nueva Orleans, donde se recibió de abogado en 1847. Hasta ese momento era un joven tranquilo y estudioso que no mostraba inclinación por la vida aventurera y agitada que luego tendría. El cambio ocurrió de pronto, según relatan sus amigos:

Cuando estudiaba leyes en Nueva Orleans, se enamoró de una muchacha muy agraciada, pero sordomuda ... Con su notoria originalidad y peculiaridad de sentimientos, Walker se enamoró profundamente de esta muchacha. Ella le correspondía y por un tiempo su felicidad era estar juntos. El aprendió a hablar por señas y conversaban con suma facilidad; los gestos sin duda impartían mayor entusiasmo a su dicha.

Surgió una ligera desaveniencia que interrumpió el noviazgo, y antes de que se hubieran reconciliado, la muchacha falleció. Su muerte coloreó de melancolía a la mente y al carácter de Walker. Quizás, como muchos de sus amigos creen, ello produjo el gran cambio en su carácter que entonces ocurrió --la transformación del joven tranquilo y estudioso en un guerrero revolucionario valiente, audaz y denodado.⁷

Ese cambio brusco en el carácter de Walker a la muerte de su novia, no ha sido explicado satisfactoriamente. Sus múltiples cambios de profesión, de médico a abogado a periodista y filibustero, tampoco se han explicado. Walker sigue siendo un misterio hoy, como lo fue para sus contemporáneos, aun para sus amigos íntimos.

Afortunadamente, se conservan diversos escritos de Walker que suministran datos valiosos. Al juntarlos, como a las piezas de un rompecabezas, emerge un cuadro congruente y una explicación plausible de su comportamiento. Tal es el motivo

⁷"Interesting Biographical Notice of General Walker", *New York Herald* (30/1/1856), p.1, c.2.

6 WILLIAM WALKER

primordial de este estudio cuyas páginas registran el proceso de descifrar el misterio del Predestinado de los Ojos Grises, descubriendo las fuentes secretas en la mente de Walker.

EL RETRATO PSICOLOGICO DE WALKER

Los impulsos y conflictos del subconsciente de Walker --los trazos que dibujan su retrato psicológico, se presentan y analizan en el primer tomo: *La Ciudad Medialuna*. La imagen muestra una estructura psíquica de personalidad múltiple originada en un severo complejo edipal. La personalidad múltiple consiste en la fragmentación del subconsciente en dos o más personalidades diferentes, separadas y aisladas unas de otras. En términos médicos, es una "neurosis histérica, de tipo disociativo", y en la literatura es tema de obras Inmortales como el *Dr. Jekyll and Mr. Hyde* de Stevenson y las grandes novelas de Dostolevski. Aquí se examina en el capítulo 15: Desfile de personalidades.

El complejo de Edipo es una constelación emocional de dos componentes: (1) Un conflicto intenso por el amor erótico del niño varón a su madre o de la hija a su padre y (2) un conflicto intenso por los celos, rivalidad y odio del niño hacia su padre o de la hija hacia su madre. Aquí se presenta en el capítulo 10: Manfredo descubre a Edipo. Dicho complejo es probablemente universal en la civilización occidental, por lo que Walker llevaba en su pecho, en su anormalidad, el corazón mismo de lo universal.

Hitler en Alemania, al igual que Walker, tenía una estructura psicológica de personalidad múltiple como consecuencia de un severo complejo de Edipo.⁸ En México, el Edipo contribuye a la identificación del mexicano con la madre India y su rechazo del padre español hasta el extremo de

⁸ Véase la nota #9 del capítulo 15 en la página 202.

borrar el nombre de Cortés de su geografía.⁹ Edipo en Nicaragua es una historia que está por escribirse. No comenzó ni terminó con Walker, pero el Predestinado de los Ojos Grises destaca la presencia edipal en el acontecer nicaragüense. El ejemplo de Walker da la llave para descubrir el Edipo en Sandino y Fonseca, iluminando la participación relevante de las fuerzas edipales en el sandinismo.¹⁰

El complejo edipal es la interacción dialéctica de opuestos --de amor y odio-- que Arnold Toynbee considera "la llave para comprender la naturaleza creadora y el proceso del crecimiento" en la "génesis de la civilización". La personalidad múltiple es un "cisma en el alma", lo cual Toynbee estima crucial para "la desintegración de las civilizaciones".¹¹

⁹ "De una punta a otra de México, uno busca en vano una ciudad, aldea o caserío, o siquiera una calle que lleve el nombre de su gran conquistador. Uno de los pocos monumentos que apenas sugieren al magnífico aventurero que destruyó una nación y sentó las bases de la nueva, es la colina solitaria denominada *El Peñón del Marqués*, que se yergue desolada y triste en el yermo salado del antiguo lago Texcoco. La razón de esta mordaz ironía no es difícil de descubrir. Desde la independencia, y especialmente desde la revolución de 1910, los liberales se han dedicado a denigrar todo lo hispano, llegando ya hasta el extremo absurdo de negar todo el ancestro español de México". Lesley Byrd Simpson, *Many Mexicos*, (Berkeley: University of California Press, 1974), p. 22.

¹⁰ Augusto C. Sandino, el guerrillero nicaragüense que en 1927-1932 luchó contra los infantes de marina norteamericanos que ocupaban el país, personifica la resistencia hispanoamericana al "imperialismo" yanqui. Sandino es el adversario de Walker como símbolo. Carlos Fonseca Amador fundó el movimiento comunista que tomó el poder en Nicaragua en 1979, cubriéndose con el manto de Sandino y el nombre de sandinistas. Tanto Sandino como Fonseca desplazaron su amor edipal hacia la figura materna, Nicaragua, y volcaron su hostilidad edipal contra los presidentes de la república Moncada y Somoza, y sus aliados estadounidenses. La propaganda sandinista ha movilizado hábilmente el subconsciente colectivo nicaragüense sobre esas líneas.

¹¹ "GENESIS DE LA CIVILIZACION: ... La idea de que la interacción dialéctica de opuestos culmina en movimiento progresivo, ha servido en muchas otras edades y sociedades como llave para comprender la naturaleza creadora y el proceso del crecimiento: en Grecia dichas fuerzas se identificaron como amor y odio, en China como Yin y Yang, en el mundo occidental moderno como tesis y antítesis ... CISMA EN EL ALMA: ... Bajo las expresiones sociales de desintegración yacen las crisis personales de comportamiento y sentimiento y vida que son la verdadera esencia y el origen de las manifestaciones visibles del colapso social". Arnold Toynbee, *A Study of History*, (New York: Oxford University Press, 1972), pp. 74, 241.

Por lo tanto, estas características sobresalientes en la psiquis de Walker exponen las fuerzas fundamentales que afectan "reto y respuesta" en *Un Estudio de la Historia*, el aporte a la filosofía de la historia más importante y comentado después de Hegel.

LA CIRCUNSTANCIA DE WALKER

Walker era pensador positivista y demócrata Jacksoniano --paladín del Destino Manifiesto y del sistema esclavista sureño. Esas ideologías inspiraron su sueño de un Imperio sureño en el Caribe. Walker vivió en el frenético mundo de la expansión imperialista de los Estados Unidos hacia el oeste y del irrefrenable conflicto interno, que culminaron respectivamente en la guerra con México y la Guerra de Secesión. Dichos acontecimientos y fuerzas históricas configuraron a Walker y encauzaron su comportamiento. Por lo tanto, en este estudio con frecuencia apartamos la atención de su persona para enfocar su circunstancia.

El primer tomo describe a los Estados Unidos de América y a sus vecinos del sur como preludeo a la guerra con México, que domina el cuadro. El segundo libro narra la conquista de California y la fiebre del oro para montar el escenario en que actúa Walker, siguiendo luego sus pasos en episodios que van desde cuando incita la formación de los Vigilantes en San Francisco hasta cuando interviene en México en conexión con la "compra de Gadsden" que cercenó el territorio mejicano. El tercer libro, en tres tomos, estudia a Nicaragua en detalle antes y durante la intervención de Walker hasta su muerte en Honduras. En resumen, estas páginas presentan la biografía de William Walker y la historia de una época que continúa viva en los conflictos del presente. En los cinco tomos, su persona y su circunstancia, combinadas, tejen la historia del Predestinado de los Ojos Grises.

* * * * *

Junto a la Guerra de Secesión, la guerra con México fue la más importante de los Estados Unidos en el siglo XIX. La expansión territorial que produjo fue crucial para el engrandecimiento del país. Además, fue la primera guerra en la historia cubierta cotidianamente y exhaustivamente por la prensa. Sin embargo, pronto se borró de la mente del pueblo norteamericano y actualmente nadie celebra sus triunfos.

Claro está que hubo oposición durante la guerra; por ejemplo, la resolución que aprobó la Legislatura de Massachusetts en abril de 1847: "Resolvemos que a la guerra actual con México ... guerra de conquista tan odiosa en sus objetivos, tan Inexcusable e inconstitucional en su origen y carácter, debemos considerarla como guerra contra la libertad, contra la humanidad, contra la justicia, contra la nación ... y contra los Estados libres".¹²

Pero en menos de cincuenta años, el pueblo norteamericano se olvidó de la guerra. Durante la década de 1890 a 1899, en todas las revistas del país se publicaron solamente cuatro artículos sobre la guerra con México; a manera de comparación, durante el mismo período salieron 30 artículos sobre la guerra de 1812 contra Inglaterra. Para el centenario, dos artículos aparecieron en 1947 y ninguno en 1946 y 1948. Los historiadores estadounidenses Seymour V. Connor y Odie B. Faulk explican así esa pérdida de memoria:

Los americanos son gente peculiarmente adicta a celebrar aniversarios, especialmente centenarios. ... Sin embargo, una excepción notoria a tales ceremonias fue la ausencia de festejos en 1946-1948 para conmemorar el centenario de la guerra con México. Ningún otro evento tan notable en la historia de los Estados Unidos ha pasado tan desapercibido, tan descuidado, tan olvidado. ... El motivo de este olvido sin duda se encuentra en la creencia nacional de que el conflicto con México fue en

¹² Samuel Eliot Morison, Frederick Merk y Frank Freidel, *Dissent in Three American Wars*, (Cambridge: Harvard University Press, 1970), p. 49.

cierta forma malo, que los Estados Unidos fueron los instigadores del conflicto con su vecino del sur y que la guerra en realidad fue peculiarmente contraria al modo de ser de los americanos.¹³

Esa extraña laguna mental persiste hoy en día: en los últimos índices de publicaciones periódicas, elaborados en 1985 y 1986, no se encuentra una sola referencia a la guerra con México. El famoso líder político Robert Kennedy expresó el sentimiento reinante cuando dijo que la guerra con México fue "uno de los episodios más vergonzosos en la historia americana".¹⁴ La forma en que el pueblo norteamericano trata a nivel nacional la guerra con México es equivalente a lo que en psicología se llama represión: el destierro automático e involuntario al subconsciente de las ideas e impulsos inaceptables.

El "Destino Manifiesto" que en el siglo pasado llenó un continente y transformó a los Estados Unidos en superpotencia, genera simultáneamente sentimientos de culpa y vergüenza, se rechaza hoy como ajeno al espíritu nacional, y se reprime. Frederick Merk, profesor emérito de la Universidad de Harvard, lo explicó bien en 1963:

Hoy podemos opinar con seguridad que las doctrinas continentalistas e imperialistas nunca fueron expresiones auténticas del espíritu nacional. Fueron precisamente lo opuesto. ... Engañaron a una pequeña parte del pueblo americano la mayoría del tiempo, a otra porción parte del tiempo, pero no todo el tiempo a las masas. ... El Destino Manifiesto y el Imperialismo fueron trampas en las cuales se hizo caer a la nación en 1846 y 1899, y de las cuales se logró zafar lo mejor que pudo más tarde. ... los

¹³ Seymour V. Connor & Odie B. Pavik, *North America Divided*, (New York: Oxford University Press, 1971), p. v.

¹⁴ *Ibid.*, p. 3.

republicanos ... los imperialistas ... Teodoro Roosevelt ...

Una expresión más fiel del espíritu nacional fue la idea de misión, ... idealista, desinteresada y generosa, esperanzada, pero no segura, del favor divino para los anhelos de la patria. Su lenguaje era de entrega --de dedicación a los valores perdurables de la civilización americana. Fue el lenguaje de Abraham Lincoln durante la guerra civil ... Fue el que inspiró a Woodrow Wilson ... a Franklyn D. Roosevelt ...

El Destino Manifiesto, por el contrario, a pesar de su encumbrado lenguaje, está manchado de egoísmo, tanto nacional como individual.¹⁵

En otras palabras, tras morir Walker su circunstancia fue repudiada y reprimida por su pueblo. El "Destino Manifiesto" ha sido relegado a las sombras del subconsciente colectivo norteamericano. Y junto con la represión va la proyección: el atribuirle a otra persona u objeto los pensamientos, sentimientos, motivos o deseos que realmente son nuestros propios atributos inaceptables que repudiamos. (Walker utilizó la represión y proyección con frecuencia; véanse, por ejemplo, los capítulos 10 y 14). Jung enfatiza lo dañina que es la proyección en la política:

El individuo ... alberga en su interior una peligrosa sombra o contrincante invisible que interviene en las oscuras maquinaciones del monstruo político. Por su naturaleza, las organizaciones políticas siempre ven el mal en los grupos opuestos, así como el individuo tiene la tendencia ineludible a deshacerse de todo lo que no conoce y no quiere conocer acerca de sí mismo, achacándose a otros.

Nada supera a esta complacencia e irresponsabilidad moral en el efecto divisor y alienante que ejerce en la

¹⁵ Frederick Merk, *Manifest Destiny and Mission in American History*, (New York: Alfred A. Knopf, 1963), p. 281.

sociedad, y nada promueve la armonía y reconciliación en tan alto grado como el mutuo retiro de la proyección.¹⁶

Jung señala que al darnos cuenta de nuestra propia sombra adquirimos la modestia necesaria para reconocer nuestras imperfecciones. Y, precisamente, este reconocimiento y consideración conscientes son indispensables para establecer relaciones humanas.

EL DESTINO DE WALKER

Walker murió en 1860. El sueño sureño de un Imperio en el Caribe (su destino regional) desapareció casi junto con él, cuando se destruyó la civilización sureña en la Guerra de Secesión. La sepultura subsiguiente del Destino Manifiesto en el subconsciente norteamericano, selló el alienamiento de Walker de sus compatriotas, que lo repudian. El epitafio de Walker lo escribió Henry Clinton Parkhurst para el norteamericano del siglo XX en 1921, en sus *Cantos de un fracasado*:

(Songs of a Man Who Failed):

*Ya el sujeto murió —eso lo mismo da.
Lo enterraron en un valle lejos.
No logró ganarse el cielo.
Desearían saber adónde fue
Se preguntan si iría al infierno.
A asarse, tostarse y por siempre arder.
Una cosa enseña la vida.
Ya él llegó a un lugar eterno —
Se fue a la Tierra del No Volver.¹⁷*

¹⁶ C. G. Jung, *The Undiscovered Self*, (New York: The New American Library, Inc., 1957), p. 114.

¹⁷ Henry Clinton Parkhurst, *Songs of A Man Who Failed*, (Lincoln, NE: Woodruff Press, 1921), p. 238.

Mas el Predestinado de los Ojos Grises en realidad no ha muerto; simplemente se fue a la tierra del subconsciente donde personifica nuestra sombra colectiva. Esa sombra humana común que encarna el Predestinado de los Ojos Grises la describió Jung en *El Yo Desconocido*:

El horror que las dictaduras recientemente han descargado sobre la humanidad, no es más que la culminación de todas las atrocidades que nuestros antepasados cometieron en un pasado no muy lejano. Además de las barbaridades y los baños de sangre perpetrados por las naciones cristianas entre ellas mismas a lo largo de la historia europea, los europeos son también responsables de todos los crímenes que han cometido contra los pueblos de tez oscura durante el proceso de colonización. En este sentido el hombre blanco lleva una carga en realidad extremadamente pesada. Nos muestra un retrato de la sombra común humana que difícilmente se podría pintar en colores más negros. La maldad humana que revela y que sin duda habita dentro del ser humano es de proporciones gigantescas.¹⁸

Al igual que el complejo de Edipo, la sombra no es europea ni americana, sino humana. Por consiguiente, el retrato psicológico de Walker abre una ventana al alma de su contrincante, Sandino, y a toda alma humana. Y la circunstancia de Walker enfoca desnudas las crudas escenas en México y Nicaragua durante los primeros embates del imperialismo norteamericano; expone las raíces del conflicto Norte/Sur (anglo/latino) que aún no amaina en el Nuevo Mundo --conflicto en el que muchos intelectuales hispanos ven una dicotomía Calibán/Ariel, en el lenguaje simbólico popularizado por Rodó.

¹⁸C. G. Jung, *The Undiscovered Self*, p. 107.

En *La Tempestad*, de Shakespeare, Calibán es un esclavo salvaje y deforme y Ariel es un espíritu, genio del aire. El filósofo francés Ernesto Renán (1823-1892) llamó a Calibán el símbolo de la democracia ("la exclusiva persecución del bienestar material") y a Ariel el símbolo del principio religioso ("los intereses ideales de la especie"). A raíz de la guerra entre Estados Unidos y España, el escritor uruguayo José Enrique Rodó aplicó el simbolismo a los Estados Unidos (Calibán) y al ideal latinoamericano (Ariel). Su libro *Ariel* (1900) fue un éxito instantáneo y rotundo en el mundo hispánico.¹⁹

Rodó y Merk pintan las dos imágenes reinantes y divergentes del "Coloso del Norte", visto desde campos opuestos. Ambos registran su propia verdad parcial, coloreada y tergiversada por los mismos mecanismos psicológicos que usara Walker, expuestos y analizados en estas páginas. Ambos necesitan corregirse para que pueda establecerse una relación armónica entre los Estados Unidos y sus vecinos latinoamericanos. La visión clara de la tragedia de Walker y su circunstancia puede pues contribuir valiosos elementos de juicio para comprender mejor los problemas actuales; ello realizaría en la Historia el destino tardío, inesperado y beneficioso del Predestinado de los Ojos Grises.

¹⁹ José Enrique Rodó, *Obras Completas*, (Madrid: Aguilar, 1967), pp. 193-249.